



## **Mujeres x la Cultura, 2015**

El Encuentro Internacional de Mujeres x la Cultura 2015, propició un espacio y un tiempo para la reflexión, el debate y el intercambio de experiencias desde diferentes lenguajes y cosmovisiones, que provoquen en la historia, el reconocimiento y legitimación armónica de la mujer como transmisora de saberes, sentires y sueños para la generación de escenarios más justos, abundantes y equitativos.

A partir del Primer Encuentro (2013), se lograron entretelar experiencias desde el accionar concreto de los proyectos expuestos y las inquietudes en diálogo. Muchos de estos proyectos culturales, liderados por mujeres de diversos territorios de América Latina, han tomado un valioso protagonismo, ya que mantienen su continuidad y trascienden en sus lugares de origen, además sirven –en tiempo presente- como articuladores para distintos procesos culturales en otros países. De esta manera, cada encuentro ha ido consolidando el Universo de cada mujer, tomando de la experiencia grupal una oportunidad individual en el quehacer cultural.

El trabajo de la red Mujeres x la Cultura se construye de manera horizontal, el cual deriva en este documento que reúne las sentires, opiniones, reflexiones y vivencias de cada Encuentro, en donde ninguna aportación es menor. Al ser Internacional y tomando en cuenta la fluidez de nuevas mujeres, se enriquece el proceso y hace que cada experiencia se nutra de historias y proyectos que fomentan día a día un accionar activo dentro de la sociedad de cada país, a partir de nuestras propias narrativas.

### **Nuestro espíritu**

Desde nuestra visión, el tiempo de la mujer es cíclico y sagrado, por ello, nos reunimos para mostrar, construir y anidar ideas mutuas, en diálogo continuo y esencialmente femenino, lo que nos permite sentarnos a la mesa y mantener conversaciones francas, de las alegrías y las tragedias, o las necesidades más profundas.

Sin duda, vivimos un contexto cultural patriarcal que constantemente reprime lo que quisiéramos visibilizar como mujeres, sin embargo, sabemos que los tiempos se transforman y que podemos, desde nuestra mirada, abrir procesos valiosos en una época

de constante movimiento. Por ello, cada vez somos más mujeres quienes participamos en estos espacios como voces activas de Latinoamérica, quienes detenemos la cotidianidad para reflexionar conjuntamente y hablar de lo que nos preocupa y ocupa, lo que nos conmueve, nos convoca y nos apasiona.

América Latina se encuentra en un momento histórico, con amplios reconocimientos identitarios y repensares de vidas comunes, de la mano con una fuerza de la economía del consumo y del mercado. Por lo tanto, nos interesa discutir valores, ética y cultura, queremos desarrollar relaciones armoniosas a través de una comunión para la resolución de conflictos entre seres humanos. Hemos entrado en la era femenina que irradia candor, benevolencia, armonía, comprensión, valor, sensibilidad, veracidad, entrega, compasión, generosidad y amor, a través de este encuentro de convivencia y reflexión, deseamos expresarla tal y como es sin fisuras, sin ataduras, sin coacciones, hacia una nueva conciencia dimensional desde la cultura.

“Con su canto riega la tierra de sus creencias, esa tierra en femenino, madre fecunda, donde late el corazón de los pueblos latinoamericanos. La Pachamama que representa todo en su conjunto pueblo-suelo-naturaleza, en ella nace y crece su motivación.”

Silvia Iriondo cantante (Buenos Aires, Argentina)

## **Nos auto convocamos**

¡Mujeres asumamos la responsabilidad de protagonizar nuestra historia...  
dejemos de pronunciarnos en voz baja!

A lo largo de la historia la relación entre mujer y cultura nos remite a una participación activa en la esfera pública y privada, aunque no manifiesta integralmente. A partir de la segunda mitad del siglo XX su rol en la mediación sociocultural se amplió y fortaleció en todas las dimensiones; en la actualidad, creemos que la mujer cuestiona saberes y haceres para lograr transformaciones hacia nuevos senderos y horizontes de accionar colectivo y diálogo intercultural.

Desde el Primer Encuentro Internacional Mujeres x la Cultura, promovido por Proyecta Cultura, nuestro principio para afrontar los retos actuales de la mujer como creadora y mediadora sociocultural, se sustentó en la Carta Cultural Iberoamericana: “reconocimiento y protección de los derechos culturales; la participación, solidaridad y cooperación; apertura y equidad; transversalidad; contribución al desarrollo sustentable, cohesión e inclusión social.

El espíritu que nos reúne es de sinergia y de empatía, de diálogo y convivencia en un espacio para compartir y experimentar entre nosotras y otros y otras. No juzgamos y no etiquetamos. Mujeres x la Cultura surge en el año 2012 en el marco del campus Euroamericano de Cooperación Cultural realizado en Cuenca, Ecuador. A partir del entonces y de manera autogestiva, más allá de las colaboraciones que se han ido dando

a través de las integrantes de la red, hemos logrado realizar el primer encuentro en Chile 2013, el segundo en México 2014 y próximamente el tercero en Ecuador.

### Quiénes somos las mujeres en Latinoamérica

En América Latina y el Caribe, el número de mujeres asciende a 298,783 miles de personas<sup>1</sup>, concentrándose los mayores porcentajes en las edades entre los rangos 5-14 años (18,2%), 15-19 años (8,9%) y 20-24 años (8,7%). El Informe sobre Desarrollo Mundial 2012<sup>2</sup> destaca que “las vidas de las niñas y de las mujeres han experimentado una transformación extraordinaria en los últimos veinticinco años” y refuerza que “hoy hay más mujeres alfabetizadas que en ningún otro momento de la historia, que las mujeres constituyen más del 40% de la fuerza de trabajo mundial y que las mujeres tienen una mayor esperanza de vida que los hombres en todas las regiones del planeta.” Pero así como constatamos mejoras en el día a día, hay múltiples carencias, no sólo materiales, sino especialmente por la ausencia de derechos igualitarios en nuestras sociedades.

Lejos de desaparecer – de la mano del reforzamiento de un modelo económico basado en el mercado - la pobreza ha ido en aumento y se ha intensificado en muchos de nuestros territorios, sin embargo, ésta no afecta de la misma manera ni con la misma intensidad, a mujeres que a hombres, las estadísticas muestran que la mayor parte de las personas en condición de pobreza son mujeres y son ellas las que están desarrollando las estrategias de sobrevivencia más relevantes de los grupos familiares pobres (UNIFEM).

Asimismo, la violencia intrafamiliar, la violencia contra las mujeres y contra las niñas, es una de las manifestaciones más evidentes de la desigualdad que intenta ser atacada desde distintos ángulos y acciones, agencias internacionales con agendas (UNIFEM) que trabajan para que el sector salud asuma esta problemática como un asunto de salud pública; así como movimientos de mujeres con agendas de denuncia, movilización y empoderamiento para transformar la cultura de la violencia en una cultura de respeto, solidaridad e igualdad.

Ecuador, con una población mayor a las 12 millones de personas, y de éstas siendo un 50,5% mujeres, es uno de los países de América del Sur con mayor desigualdad de género. Es así que, es mayor el porcentaje de mujeres afectadas por la extrema pobreza, sobre todo en áreas rurales que de hombres. Son varios los ámbitos, como el económico, educativo, de participación política, entre otros, en los que se puede evidenciar la desigualdad existente.

En el ámbito *económico* se ha registrado que, a pesar de ser la mayoría de la población, del 100% de las personas económicamente activas, únicamente el 40% son mujeres; y su tasa de desempleo duplica a la de los hombres. También se ha registrado que las mujeres perciben un ingreso económico menor al de los hombres en un 20% al 50% de diferencia, aún contando con un mismo nivel de educación.

---

<sup>1</sup> Cepal, 2010

<sup>2</sup> Informe, Igualdad de Género y Desarrollo del Banco Mundial, 2012

El aspecto de los *usos del tiempo* varía dependiendo las condiciones sociales, culturales y económicas. Sin embargo, estas variantes aún muestran que las mujeres emplean un mayor número de horas en las actividades diversas que componen el uso del tiempo, pudiendo ser éstas domésticas, laborales u otras. En el caso de las áreas rurales, las mujeres dedican un aproximado de 23 horas semanales más que los hombres a las actividades requeridas. En el caso de las mujeres en zonas urbanas, son aproximadamente 15 horas más de trabajo que las trabajadas por los hombres.

En el tema de *participación política*, las mujeres cuenta con un mayor número de cuotas y su presencia es mayor. Sin embargo, a pesar de contar con un mayor número de candidatas, sobre todo a partir de 1998, esto no ha representado un mayor número de electas, y tampoco ha transformado la complejidad y dificultad de la participación femenina en temas políticos, sobre todo a nivel rural.

En el ámbito de la *educación* existe ya una equiparación de géneros, sin discriminación, a nivel de matriculación. Aún así, el nivel de deserción escolar sigue siendo mayor para las mujeres que para los hombres. Esto debido a condiciones como la necesidad de cuidar a personas mayores del hogar, hermano/as mayores, o por embarazo adolescente, que llega a ocurrir en un 9% de esta población.

Las cifras más alarmantes son las presentadas en el ámbito de la *violencia de género*. En el año 2010, a partir del Plan Nacional de Erradicación de la Violencia, las cifras presentadas fueron:

- “8 de cada 10 mujeres ecuatorianas han sufrido violencia física, psicológica o sexual.
- El 21% de niños, niñas y adolescentes en Ecuador han sufrido abusos sexuales.
- El 64% de muertes de mujeres publicadas en los periódicos durante el 2009 fueron por violencia machista. De estos, sólo 300 casos tuvieron sentencia.
- Más de 250.000 denuncias de violencia intrafamiliar se presentaron en los últimos 3 años.” [1]

A partir de este contexto nacional, establecemos la importancia y relevancia de promover acciones resultantes en metas que favorezcan procesos de desarrollo y empoderamiento de las mujeres en sus varios ámbitos de acción.

## **Entre lo público y lo privado**

Para defender la libertad sobre su cuerpo, las mujeres tuvieron que convencerse primero a sí mismas. Hoy para reconquistar sus días, son llamadas a sacar de la oscuridad las relaciones invisibles entre el espacio privado y el espacio público, entre el íntimo y el profesional. Así como las mujeres fueron ocultadas como senda parte de la humanidad, fue ocultada también la vida privada como promotora de la civilización, mientras formar a un recién nacido en un ser humano, es un acto civilizatorio por excelencia.

La prolongada anulación del valor civilizatorio de la vida privada consiguió el prodigio de hacer creer que el papel de las mujeres en la construcción de la civilización fuera simplemente la ausencia. “Nuestro tiempo nos pertenece” es la reivindicación del pilar

sobre el cual se funda la convivencia humana y que se sirve de base a las grandes construcciones culturales.

En la medida en que se produce una “desocultación” de lo privado, su importancia puede ser medida por varios parámetros. Desde cálculos sobre su valor monetario, hasta su peso en el gasto diario del tiempo de las mujeres. Sin embargo, el valor monetario no es nuestro interés, puesto que la lógica de la vida privada no es la lógica del mercado, ni tiene el mismo sentido. Ya la medida del tiempo es estratégica en el reposicionamiento de las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres en las sociedades contemporáneas, el cual dependerá necesariamente de una mirada respetuosa de la desprestigiada vida doméstica.

La reingeniería del tiempo es una alternativa para repensar lo cotidiano con vista a mejorar nuestra calidad de vida, es una propuesta de medidas prácticas, como el ajuste de los horarios de la administración pública, de los servicios públicos y de las escuelas, el rediseño de los tiempos de trabajo para hacerlos flexibles dentro de las empresas, o el cambio en los espacios de trabajo para permitir mayor inversión en casa, es decir, una transformación de la mentalidad en las relaciones de género.

### **Un sector cultural que nos invisibiliza**

La dimensión cultural y el reconocimiento de las diversidades en tanto individuos y colectivos, no siempre estuvo presente en la agenda internacional de género. Recién en 1995, la Conferencia de Beijing<sup>3</sup> marca un avance al consolidar la idea del empoderamiento de las mujeres en la sociedad, y al establecer una primera conexión entre la cultura, el género y la diversidad. Más adelante en el Consenso de Quito<sup>4</sup> hubo mayor sensibilidad hacia las mujeres, especialmente rurales, destacándose la importancia del valor económico y social del trabajo agrícola y de subsistencia, no remunerado, que realizan las mujeres en el campo y las zonas rurales, así como la necesidad de visibilizarlo y cuantificar su aporte a las economías nacionales<sup>5</sup>. Luego el Consenso de Brasilia<sup>6</sup> avanza en la transversalización del enfoque de género, raza y etnia en la política económica y cultural.

Desde la agenda internacional, la mirada hacia las mujeres está centrada en las desigualdades y en el campo cultural, en tanto portadora de cultura, no como actor de cambio o movilizadora de las expresiones culturales tanto tradicionales como actuales. Las mujeres son muchas invisibles para el sector, “en las instituciones culturales especialmente públicas lo que prima es la incorporación nominal del enfoque de género. A causa de esta formalidad “sin carne” es que, por lo tanto, no se visualizan concretamente a las mujeres como creadoras y gestoras de contenidos culturales, reduciendo su visión a consumidoras o beneficiarias de acciones programáticas públicas o privadas, lo que no se

---

<sup>3</sup> Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing /China, septiembre 1995.

<sup>4</sup> Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Quito, Ecuador, agosto de 2007.

<sup>5</sup> Ranaboldo, 2011.

<sup>6</sup> XI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Brasilia, julio de 2010.

condice con las alentadoras cifras del impacto en la dinamización de la economía mundial de la cultura. La cultura como sector no facilita igualdad de oportunidades para hombres y mujeres” (Ranaboldo, Leiva 2013).

IguazelElhombre nos recuerda: “es frecuente que el alumnado de los estudios sobre gestión cultural sea mayoritariamente femenino, aunque sus docentes sean generalmente, más hombres que mujeres. También es habitual que en multitud de foros y encuentros sobre gestión cultural se diga que la cultura es un área donde hay una fuerte presencia de empleo femenino. Curiosamente, quien dice esto suele ser en su mayoría hombres ¿por qué? Porque la referencia de autoridad sigue siendo masculina.

Podemos hacer un poco de historia de la política cultural para hablar del desengaño de la democracia cultural. En un mundo en el que no había nada, todo estaba por hacer y cualquier cosa que se hiciera era mejor de lo que había, así los hombres tomaron el poder por años. Hoy podemos manifestar cómo ese poder ha redundado en un sistema muy poco permeable para renovar la práctica cultural. Política cultural masculina para una democracia de la representatividad masculina.

Somos las musas, somos la inspiración para ellos, los artistas, podemos ser consumidoras de cultura, incluso podemos trabajar en cultura... pero nos neutralizan a la hora de ser creadoras y de dirigir la política cultural.

IguazelElhombre o Laura Freixas

Respecto a la autoría y las dificultades de creación, Marta Tikkanen en uno de los poemas de su libro *La historia de amor del siglo* decía: “Mi madre tenía siempre su máquina de escribir en el regazo cuando escribía”, recuerda la reivindicación que ya hacía Virginia Woolf en *Una habitación propia* aludiendo que lo que necesita una mujer creadora es un espacio para crear. Debido a las inercias de una sociedad machista, hombres y mujeres no llegamos a la creación desde una posición de igualdad de oportunidades. En el caso de las mujeres, nuestro potencial creador está sometido a nuestro papel de cuidadoras principales.

Romper un sistema desigual, injusto y perverso. Es un buen eslogan de guerra pero que debemos llevar a la práctica desde nuestras barricadas cotidianas, realizando esfuerzos concretos y constantes para impulsar detonadores del cambio.

### **III Encuentro Internacional de Mujeres x la Cultura**

El tercer Encuentro Internacional Mujeres x la Cultura, propuso reflexionar sobre nuestro quehacer cotidiano como artistas y gestoras culturales y sobre la significación de la mujeres ante los desafíos de las sociedades latinas en las que tejemos realidades para transformar futuros.

Este espacio de convivencia, conocimiento, expresión y colaboración, fue organizado por la Fundación Quito Eterno, la Plataforma Internacional Proyecta Cultura y la Red Mujeres

x la Cultura, entre otras valiosas personas, colectivos y organizaciones, con el objetivo de dar continuidad a un espacio en crecimiento, así como, contar con la posibilidad de apoyar de manera presencial en la organización y ejecución del mismo.

#### Premisas de la red para 2015/2016

- Lograr reuniones y encuentros de mujeres que se orientan hacia la generación de nuevos escenarios compartidos. Conferencias, talleres y *performance* artísticos en los que destaque la importancia de la transversalización del enfoque de género en las políticas públicas y el valor económico-social del trabajo cultural.
- Visibilizar el aporte y la experiencia de las mujeres en el sector cultural, reconociendo y legitimando sus aportaciones para la construcción cotidiana de nuestras sociedades y de escenarios más igualitarios y equitativos.
- Promover la producción cultural a través de líneas de financiamiento, orientada a mujeres creadoras a fin de lograr su crecimiento y autonomía.
- Establecer alianzas, intercambios y circuitos de cooperación para el desarrollo de proyectos culturales de mujeres, desde la cultura popular, la comunicación, la investigación y otros entramados sociales.
- Propiciar un diálogo interior y exterior para el intercambio de saberes y procesos individuales y/o comunitarios.
- Reflexionar sobre la desigualdad, reconocemos movilizadoras y conquistadoras de transformaciones para protagonizar nuestra historia.
- Producir análisis, estudios, artículos, etc. que visibilicen la labor de las mujeres en cultura. Ocupar los espacios para convertirnos en referencias de autoridad, mujeres que escriben de mujeres y de lo que nos preocupa, desde la igualdad.
- “Potenciar la creación de imaginarios femeninos. Desde la cultura no debemos perpetuar y legitimar sólo el protagonismo masculino en nuestra creación. Si queremos llegar a alcanzar la igualdad entre géneros, tendremos que generar igualdad en autoridad y autoría. Fomentemos el protagonismo de la mujer en nuestras ficciones”.
- Reivindicar el derecho a la cultura y a la acción cultural. Impulsar procesos para que las hacedoras de cultura puedan vivir de la creación y mediación cultural.
- Generar inercias de solidaridad y cooperación entre mujeres que sean transformadoras. No a la sección femenina cultural, sí a fomentar la creación de redes de colaboración y a generar comunidad.

## Bibliografía

- AECID, Plan de Acción de GÉNERO EN DESARROLLO de la Cooperación Española en Ecuador 2011-2014, Quito, p.27. Link: <http://www.upec.edu.ec/dmdocuments/DESCARGASUPEC/PlanGeneroenDesarrollo2011-2014.pdf>
- Bianchini, Romina, I Encuentro Internacional Mujeres X la Cultura, Chile, 2013.
- Bianchini, Romina, II Encuentro Internacional Mujeres X la Cultura “Tejedoras de Realidades”, México, 2014.
- ONU MUJERES, Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, Declaración política y documentos resultados de Beijing+5. Link: [http://www.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/bpa\\_s\\_final\\_web.pdf?v=1&d=20150120T170413](http://www.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/bpa_s_final_web.pdf?v=1&d=20150120T170413)
- Presidencia de la República del Ecuador, Plan Nacional de erradicación de la violencia de género hacia la niñez, adolescencia y mujeres, Quito, 2007.
- UNESCO, Igualdad de Género, Patrimonio y Creatividad, 2014.
- UNESCO, Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo (IUCD), 2014. Link: <http://es.unesco.org/creativity/cdis/dimension/gender-equality>